

Minuta

Una Nueva Economía Para La Nueva Constitución

Red Estudios Nueva Economía

I. Sobre la Red de Estudios Nueva Economía

Durante las movilizaciones estudiantiles del año 2011, la Red ENE nace como un espacio de pensamiento crítico para cuestionar y replantear el modelo económico neoliberal imperante en el país, cuyas consecuencias han sido gigantescas. Los derechos sociales, que fueron ganados tras décadas de lucha popular, han sido mercantilizados, privando el acceso a la educación, a la salud, a pensiones dignas, entre otros, aquellos que no tienen los recursos para pagarlos. Los bienes y servicios públicos, tales como el agua, los bosques o la infraestructura vial, han sido privatizados o concesionados, enriqueciendo a un sector minoritario de la población, generando una sociedad sumamente desigual y degradando los ecosistemas por la explotación de recursos.

Este "Modelo de desarrollo" ha logrado enriquecer a una minoría a costa de la desigualdad, medio ambiente, mujeres y disidencias, enfocándose sólo en el desarrollo y crecimiento económico, con la excusa del bien común. Así, formulamos la necesidad, y deber, de replantear la economía actual, con miras en un modelo de cooperación, asociatividad, igualdad de género, participación y sobre todo sustentable, que logre cimentar una sociedad basada en la democracia, libertad, igualdad y fraternidad de todos y no de algunos. Una nueva Economía para una Nueva Sociedad.

II. Diagnóstico del actual sistema económico chileno

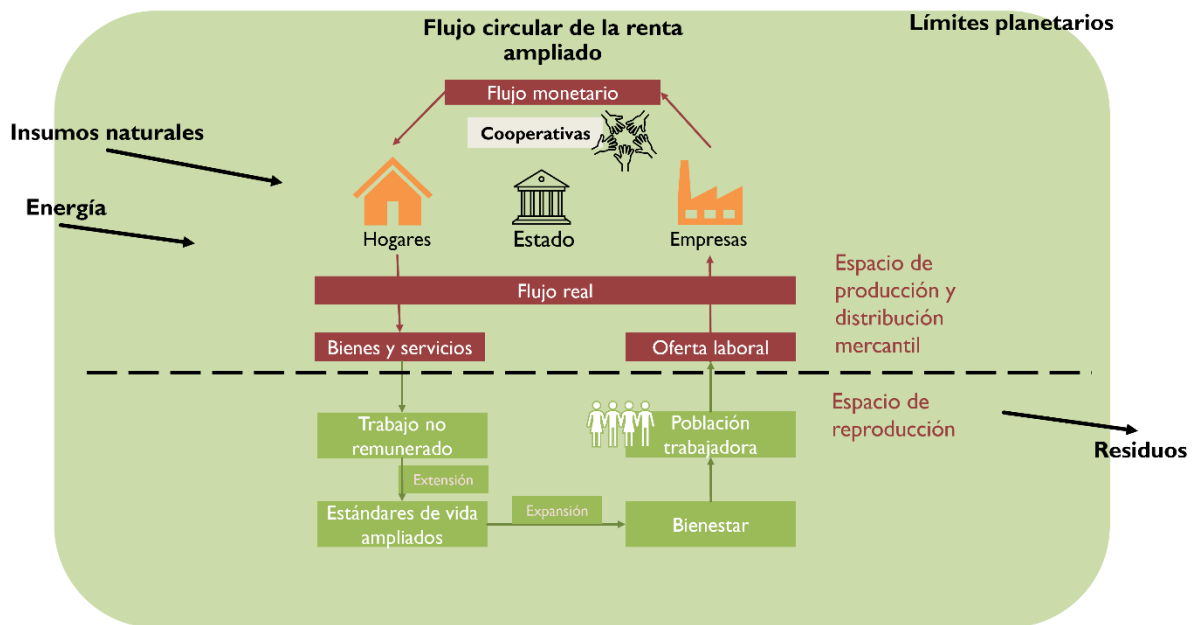
Para comenzar nuestra presentación, creemos relevante partir del flujo circular de la renta, incluyendo las visiones de la economía feminista y ecológica/ambiental en él. Este flujo grafica los movimientos de dinero, trabajo, bienes y servicios en la economía. Los hogares ofrecen su trabajo a las empresas para producir bienes y servicios, recibiendo una remuneración que utilizan para adquirir estos mismos. A su vez, las empresas ofrecen bienes y servicios a los hogares, recibiendo un pago monetario por estos. El Estado actúa redistribuyendo recursos

mediante la recaudación de impuestos, impuestos que son cobrados a los hogares y a las empresas.

Una forma clásica y simplificada de entender la economía es el diagrama presentado en el párrafo anterior. Es decir, el espacio de producción y distribución de bienes y servicios correspondiente a la parte superior de la Figura 1. La actual constitución reconoce este tipo de actividades solamente. Sin embargo, entender el funcionamiento de la economía de esta forma omite una serie de procesos y actores sumamente relevantes. Así, encontramos a las cooperativas, denominadas es el tercer sector de la economía. Este sector participa en la producción y distribución de bienes y servicios mediante la democratización del poder en cada una de sus estructuras. También se puede observar el trabajo que se realiza al interior de los hogares, el trabajo no remunerado, que consiste en labores del hogar o cuidado y que no ha sido reconocido dentro de la economía actual, aun siendo un elemento central en la sostenibilidad de la vida y la comunidad. Evidencia reciente para Chile establece que el trabajo doméstico y de cuidados no remunerado equivaldría al 22% del PIB ampliado, superando la contribución de todas las otras ramas de actividad económica (Comunidad Mujer, 2019). Adicionalmente, es importante que la actividad económica considere que existen recursos limitados en nuestro planeta para funcionar. Así, tal como muestra la Figura 1 en su totalidad, la actividad económica de producción y de reproducción se enmarcan en un entorno natural que provee recursos naturales y energía solar como insumos esenciales para los procesos económicos, y consecuentemente el bienestar del ser humano depende de esos recursos. Si bien la Figura 1 muestra un flujo lineal de actividad económica, es decir, que solamente son utilizados los recursos y luego eliminados residuos, somos conscientes que el proceso económico presenta distintos niveles de circularidad, donde algunos de los residuos son reciclados o reutilizados. Además, el reconocimiento de límites en el entorno natural permite ser conscientes que la expansión de la actividad económica es limitada (Harris & Roach, 2017).

Para caracterizar el sector de las empresas de este flujo y poner en contexto con el caso chileno, podemos estudiar el patrón exportador de Chile, notando que el modelo económico de Chile ha sostenido un patrón extractivista, es decir, centrando su actividad económica mayoritariamente en la extracción y explotación de recursos naturales, de forma directa o como productos manufacturados (ver Figura 2), sin embargo, la manufactura ocupa una proporción menor. Es decir, la economía de Chile se ha basado en un modelo económico neoliberal extractivista.

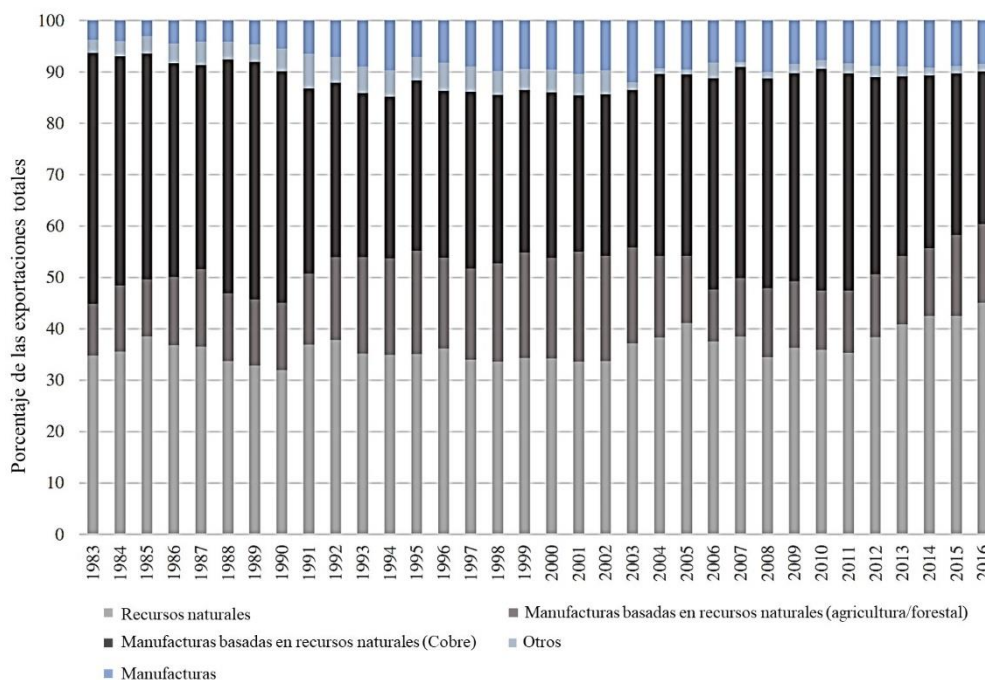
Figura 1: Flujo circular de la renta extendido



Fuente: Elaboración basada en Rodríguez, C. (2015) sobre la base de Picchio A. (2001), "Un enfoque macroeconómico 'ampliado' de las condiciones de vida". También utilizando conceptos de Harris, J. M., & Roach, B. (2017). *Environmental and natural resource economics: A contemporary approach*. Routledge.

Este patrón muestra una característica del proceso de acumulación capitalista en el largo plazo en el sistema económico chileno, a las cuales se unen una alta y persistente desigualdad económica y una estructura política contenida con una democracia poco participativa (Calderón & Gajardo, 2018). En las últimas décadas en específico, y ya con la instauración de la Constitución de 1980, el modelo se caracteriza como un modelo neoliberal, siendo sus principales características un rol subsidiario del Estado en las esferas económicas y social, es decir, limitado a actuar o intervenir solamente cuando los actores privados no pueden hacerlo. Un ejemplo de esto es el actual sistema de salud chileno, donde coexisten un sistema de salud público, con falencias históricas, y un sistema de salud privado, al cual sólo se puede acceder en la medida que exista la disponibilidad a pagar, brindando un servicio con especialistas e infraestructura de primer nivel, en muchos de los casos. Otra característica del modelo neoliberal es la preponderancia de los mecanismos de mercado para asignar los recursos, recursos que muchas veces tienen que ver con derechos sociales básicos o con el manejo de recursos naturales. Una tercera característica es el desarrollo de una lógica social mercantilizada en el marco de un sistema político de baja intensidad democrática (Calderón & Gajardo, 2018).

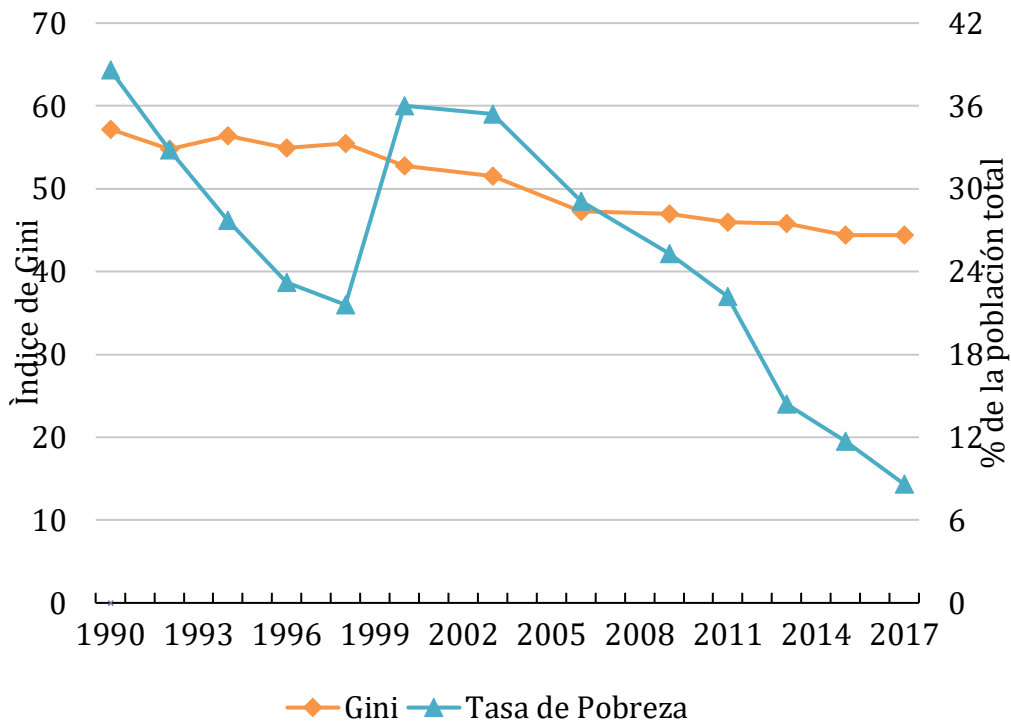
Figura 2: Patrón de especialización de exportación de Chile (1983-2016)



Fuente: Ahumada, J.M. (2020). The Political Economy of Peripheral Growth. Chile in the Global Economy. Palgrave Macmillan, Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-10743-7>

Sabemos, mediante evidencia estadística histórica, que gracias al modelo económico ha existido un crecimiento económico notable y una reducción en la tasa de pobreza, a esto se le ha sumado el desafío del crecimiento con equidad (Ffrench-Davis, 2018). Esto es innegable. Sin embargo, creemos muy importante destacar que esto se ha logrado a costa de altos niveles de inequidad. El índice de Gini muestra qué tan desigual es la distribución de ingresos dentro de un país. Por ejemplo, toma el valor 1, o 100%, si el país es extremadamente desigual (el 1% más rico posee todos los ingresos del país) y 0 si el país posee perfecta igualdad (todos perciben los mismos ingresos). Notamos mediante los datos (ver Figura 3) que el índice de Gini para Chile disminuye a lo largo del tiempo, es decir, desde 1990 Chile ha disminuido su desigualdad, pero sólo si consideramos la conformación de este índice mediante datos de ingresos de hogares. Esto es particularmente importante, ya que existen varios ingresos que no son capturados en este tipo de encuestas (como la Encuesta de Caracterización Socioeconómica (CASEN)).

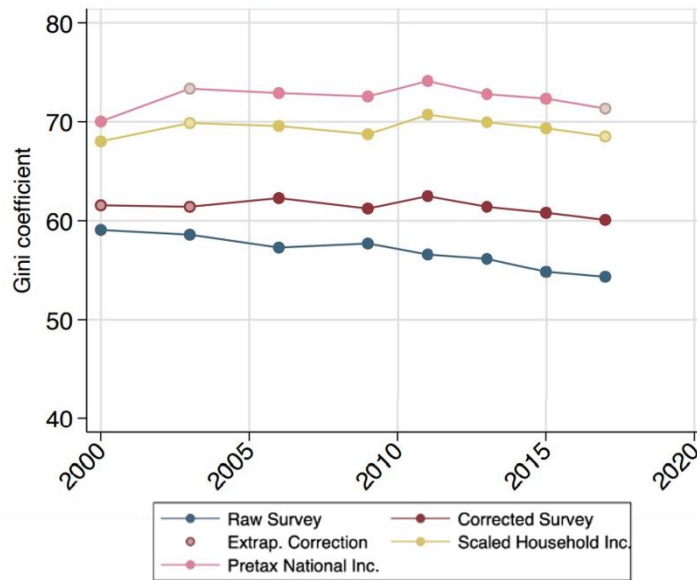
Figura 3: Evolución de la desigualdad y pobreza en Chile, Chile (1990-2018)



Fuente: Elaborado a partir de datos Banco Mundial

Debido a el sub-reporte de ingresos que los datos de hogares pueden presentar, la medición del Gini puede ser realizada con distinta información, esto puede ser mediante la utilización de ingresos antes de impuesto, o con fuentes provenientes del Servicio de Impuestos Internos, la idea de esto, es tratar de obtener información previa a posibles elusiones. De esta forma, podemos observar que la desigualdad, basada en el índice, aumenta y, además, se mantiene relativamente constante en el tiempo (Ver Figura 4).

Figura 4: Coeficiente de Gini corregido

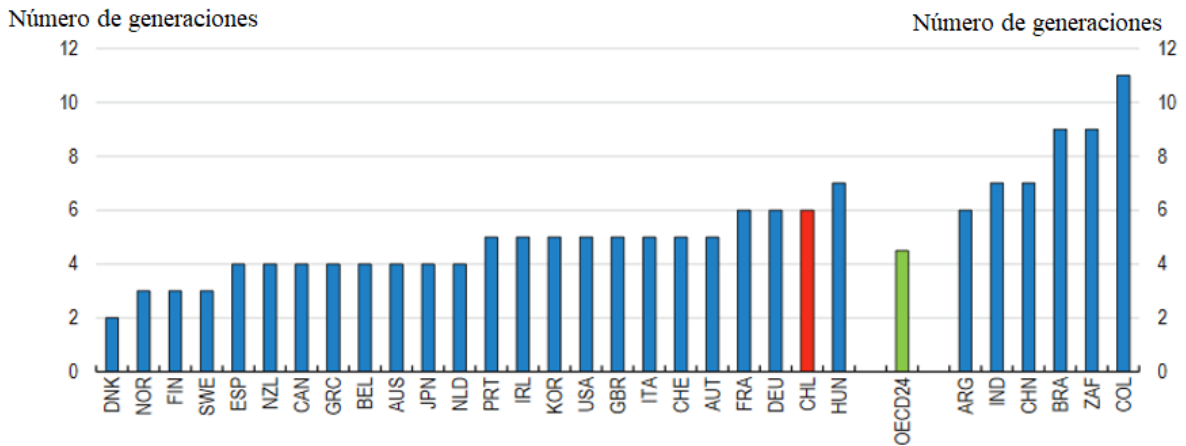


Fuente: De Rosa, M., Flores, I., & Morgan, M. (2020). Inequality in Latin America revisited: insights from distributional national accounts. World Inequality Lab – Technical Note N° 2020/02.

La alta inequidad existente se perpetúa generacionalmente, y es que, si bien a lo largo del tiempo el modelo económico ha generado un crecimiento sostenido, éste no ha permitido que las condiciones de vida de los sectores mas vulnerables mejoren considerablemente. La baja movilidad social que existe en Chile (OECD, 2021) es un ejemplo de esto. Datos del OECD del 2018 (Figura 5) señalan que la movilidad social - entendida como cuanto tiempo le falta al 10% mas pobre de la población para alcanzar los ingresos promedios de ese país- para Chile es de seis generaciones, lejos del promedio OECD que es de 4.5 generaciones.

La capacidad que tiene el Estado de Chile, de poder ejecutar políticas sociales redistributivas se ve mermada debido a la poca capacidad recaudadora de éste. Principalmente debido al rol pasivo que tiene en nuestra sociedad, resultado de esto es que la recaudación del Estado no supera el 20%, siendo solo un poco mayor a la mitad del promedio de la OCDE y casi dos veces menor a países como Francia o Dinamarca (Figura 6).

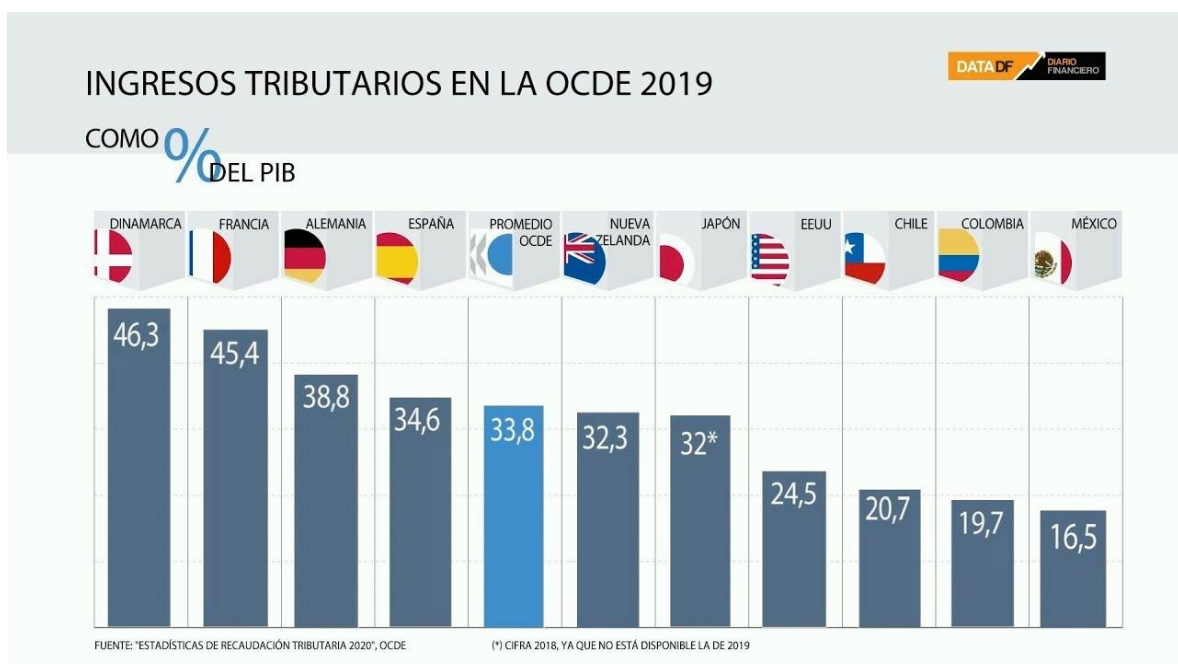
Figura 5: Movilidad social países OCDE



Fuente: OECD (2021), OECD Economic Surveys: Chile 2021.
<https://doi.org/10.1787/79b39420-en>

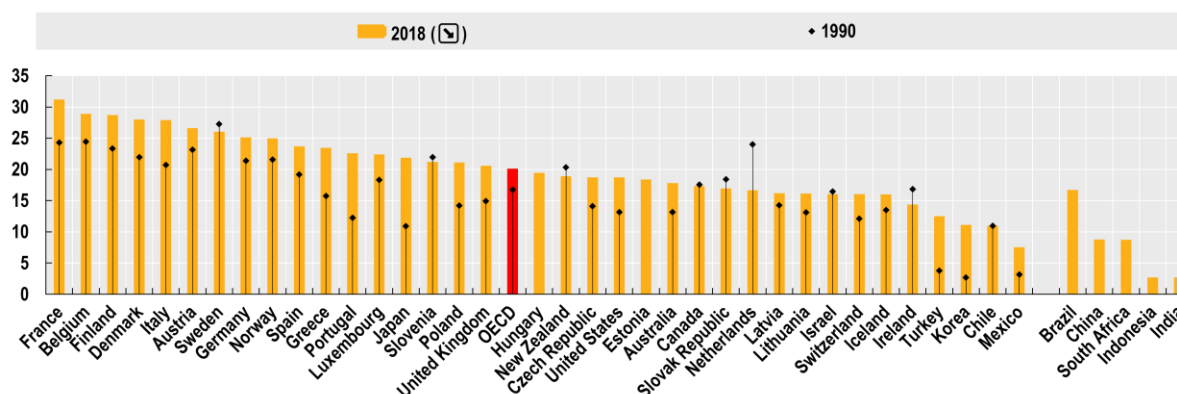
La limitada capacidad recaudadora deja con pocas herramientas para ejecutar políticas públicas de interés social. De hecho, según datos de OECD (Figura 7), en comparativa el año 1990 y el 2018 el gasto social que ha realizado el Estado, proporcional al PIB, se ha mantenido, y adicionalmente está alejado del promedio de la OECD.

Figura 6: Capacidad recaudadora del Estado



Fuente: Diario Financiero.

Figura 7: Gasto social como proporción del PIB países OECD.



Fuente: OECD (2019), Society at a Glance, Chapter 6. Figure 6.10.

III. Propuestas para una Nueva Constitución

Por lo tanto, como Estudios Nueva Economía, proponemos

1. Avanzar hacia un Estado solidario y protector, mediante una transición y no una ruptura inmediata con el actual sistema, que garantice los derechos sociales mediante el acceso a servicios básicos para el bienestar y proteja el interés público por sobre el privado, permitiendo la pluralidad de iniciativas públicas y privadas y no limitándose a actuar cuando los actores privados no lo hagan;
2. Avanzar hacia la democratización de la economía y a hacia la reducción de la desigualdad, fomentando las cooperativas, la organización de los trabajadores y el reconocimiento del trabajo no remunerado; y, finalmente,
3. Reconocer los derechos de la naturaleza y derechos de las comunidades, para avanzar hacia una soberanía socioambiental en la toma de decisiones.

IV.Referencias

- Ahumada, J.M. (2020). The Political Economy of Peripheral Growth. Chile in the Global Economy. Palgrave Macmillan, Cham. <https://doi.org/10.1007/978-3-030-10743-7>
- Calderón, D. & Gajardo, F. Eds. (2018). Chile Del Siglo XXI: Propuestas Desde La Economía, Ediciones Böll y Estudios Nueva Economía.
- Comunidad Mujer. (2019). ¿Cuánto aportamos al PIB? Primer estudio nacional de valoración económica del trabajo doméstico y de cuidado no remunerado en Chile. ComunidadMujer. <https://www.comunidadmujer.cl/biblioteca-publicaciones/wp-content/uploads/2020/03/Cu%C3%A1nto-aportamos-al-PIB.-Estudio-de-Valoraci%C3%B3n-Econ%C3%B3mica-del-TDCNR-en-Chile.pdf>
- De Rosa, M., Flores, I., & Morgan, M. (2020). Inequality in Latin America revisited: insights from distributional national accounts. World Inequality Lab – Technical Note N° 2020/02.
- Ffrench-Davis, R. (2018). Reformas económicas en Chile 1973-2017. Taurus.
- Harris, J. M., & Roach, B. (2017). Environmental and natural resource economics: A contemporary approach. Routledge.
- OECD (2021), OECD Economic Surveys: Chile 2021. <https://doi.org/10.1787/79b39420-en>
- OECD (2019), Society at a Glance
- Picchio, A. (2001). Un enfoque macroeconómico ampliado de las condiciones de vida. Tiempos, trabajos y género, 15-37.
- Rodríguez, C. (2015). Economía Feminista y Economía del Cuidado. Aportes conceptuales para el estudio de la desigualdad. Nueva Sociedad N°256, marzo-abril de 2015. <https://biblat.unam.mx/hevila/Nuevasociedad/2015/no256/3.pdf>